

Paisajes del pintor Eduardo Salavera

Exposición titulada *La resina de las acacias*, que se inauguró en la galería Pepe Rebollo el 27 de enero. Paisajes hechos mediante acuarela, una técnica, como es sabido, más que compleja, pues exige que cada pincelada se añada con radical precisión ante la imposibilidad de rectificar. Aquí, sólo con la obra, Salavera se define como un maestro. Queda evidente, sin más, que este pintor ha sido, de siempre, un excepcional colorista, con una especie de facilidad natural que nace como sin esfuerzo. Acuarelas gobernando la suelta mancha, los planos delicados, esos árboles muy sugeridos y llenos de vida, los montes insinuados, difusos y etéreos, ciertas soledades flotando como si algún misterio caminara por cualquier ángulo. A sumar exquisitos colores cambiantes, con uno que puede dominar, pero siempre añadiendo un pequeño plano que contrasta sobre el resto de cada composición. Estamos ante el pujante dominio de las sensaciones instantáneas producto de la suelta técnica. Casi todo se ofrece en un primer plano, sin embargo, pese a tan aparente facilidad, hay algo que se quiebra, para exigirnos una atenta mirada que penetre con suavidad en cada paisaje.